



foto: AP

INAUGURA CARDENAL ORTEGA NUEVA SEDE DEL SEMINARIO SAN CARLOS Y SAN AMBROSIO

El presidente Raúl Castro Ruz acudió a la ceremonia de apertura. Dedicada la nueva Capilla del Seminario.

La Habana, noviembre 5 (5:00pm): El arzobispo de La Habana, cardenal Jaime Ortega Alamino, pudo finalmente realizar la idea “de revivir de nuevo el proyecto original del cardenal Arteaga, de tener un Seminario adecuado para una seria formación de los futuros sacerdotes cubanos”, cuando el pasado 3 de noviembre abrió las puertas la nueva sede del Seminario arquidiocesano “de siempre” San Carlos y San Ambrosio.

En el Salón de actos del nuevo edificio tuvo lugar el acto inaugural, encabezado por el cardenal Ortega, quien estuvo acompañado en la presidencia por el arzobispo de Santiago de Cuba y presidente de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba (COCC), monseñor Dionisio García, el nuncio apostólico en Cuba, monseñor Angelo Becciu, y los obispos auxiliares de La Habana Juan de Dios Hernández y Alfredo Petit, así como monseñor Antonio Rodríguez, rector de esa casa de formación sacerdotal.

A la ceremonia de apertura acudió también el presidente de los Consejos de Estado y de Ministros de la República de Cuba, Raúl Castro Ruz, quien en el libro de visitantes expresó sus deseos de que el Seminario “alcance sus nobles propósitos en aras de la formación de los sacerdotes católicos”.

Igualmente fueron testigos de la ceremonia inaugural otros obispos de la Isla, de México, Italia, Nassau y Estados Unidos, funcionarios del gobierno cubano y diplomáticos acreditados en la Cuba. Estuvieron también presentes seminaristas, profesores y formadores del Seminario, sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos.

Tras el canto del himno nacional, interpretado por Ars Longa, monseñor Juan de Dios Hernández leyó la plegaria invocando a Dios en tan significativo acontecimiento. Seguidamente, el doctor Eusebio Leal Spengler, historiador de la Ciudad, se dirigió a los presentes recordando la rica historia del Seminario San Carlos y San Ambrosio como lugar donde se forjara la nacionalidad cubana en sus más de 200 años de existencia, y cuyos propósitos de hoy siguen siendo “el amor a Dios y a la patria”.

En su intervención en el acto inaugural, nuestro arzobispo y cardenal Jaime Ortega, se refirió al sueño de su predecesor, el cardenal Manuel Arteaga, de que la arquidiócesis de La Habana pudiera tener un Seminario apropiado para formar adecuadamente a los sacerdotes cubanos, interrumpido en 1966 cuando la zona donde se ubicaba aquel Seminario de “El Buen Pastor”, “fue declarada zona de defensa”, y fue preciso reabrir las puertas del antiguo Seminario ubicado en la zona antigua de La Habana.

Al poder retomar ahora aquel sueño, el cardenal Ortega agradeció a todas las personas e instituciones que ayudaron a concretar este nuevo proyecto de la Iglesia: las máximas autoridades cubanas, los Caballeros de Colón, los católicos de Alemania, Italia, Estados Unidos, Francia, España y de Latinoamérica. Igualmente significó “la ayuda brindada desde su pobreza por las comunidades católicas de nuestra diócesis”.

En un mensaje enviado por el Papa Benedicto XVI y leído por monseñor Alfredo Petit, el Santo Padre saluda y bendice a todos los que contribuyeron a esta obra, y manifiesta sus sentimientos para que el Seminario renueve con vigor “el compromiso de velar por una esmerada preparación humana, espiritual y académica” de quienes han escogido el camino del sacerdocio.

Al concluir la ceremonia inaugural en el salón de actos, se procedió al corte de la cinta, realizado por el seminarista habanero Eloy Domínguez, cursante del cuarto año de Teología. Seguidamente el cardenal Ortega, acompañado por el presidente Raúl Castro, los obispos cubanos y varios funcionarios del gobierno, realizaron un recorrido por algunas zonas de la nueva sede del Seminario San Carlos y San Ambrosio.



Dedicación de la Capilla

El jueves 4 de noviembre, fiesta de san Carlos Borromeo, fue consagrada la nueva capilla del Seminario. Por primera vez se celebró allí la eucaristía. En el rito de consagración fueron colocadas en el altar, las reliquias de san Justo mártir.

A la celebración acudieron nuevamente varios obispos cubanos, sacerdotes, profesores y formadores, así como los seminaristas que residirán en esta casa de formación.

Las jornadas dedicadas a la inauguración de la nueva sede del Seminario San Carlos y San Ambrosio de La Habana, denotan la renovada esperanza de la Iglesia en Jesucristo, el Buen Pastor, para que crezcan en nuestra tierra santas y buenas vocaciones al sacerdocio.

Redacción de Palabra Nueva
Fotos: AP y Orlando Márquez

*Se autorizada la reproducción parcial o total de las informaciones publicadas en esta revista, citando la fuente.
Servicio de Noticias - Revista Palabra Nueva. © 2010*